

resurrección, vemos a Jesús usar tranquilamente la novísima fórmula trinitaria como algo conocido hace tiempo.

*También la Iglesia* ha actuado así en su etapa misionera (¿y no volvemos a ella?...), si es verdad, como dicen los estudiosos, que los cuatro evangelios representan, ni más ni menos, la catequesis primitiva. En otras palabras, *el catecismo entonces consistía en un relato*: el relato de la vida de Jesús.

### Realizaciones prácticas

El catecismo histórico – a falta por ahora de un texto – ya lo usan, más o menos en la práctica, varios jóvenes sacerdotes. Recientemente en Florencia, en la sede de la asociación Maestros Católicos, dos clases de Primaria, preparadas así, hicieron una demostración pública de la eficacia del método. Se prepararon exclusivamente sobre la Historia Sagrada (Antiguo Testamento en 4º y Nuevo Testamento en 5º), pero con una potente introducción sobre el entorno geográfico, histórico, político, religioso y sobre las fuentes. Las preguntas, en cambio, se hicieron en forma sintética. Para contestarlas, los chicos *buscaban las palabras* (alguno con dificultad, ayudándose incluso de gestos), pero no hubo forma de pillarlos en contradicción. Resultaba evidente que los conceptos estaban bien arraigados dentro de ellos, como *lo están los de las cosas vividas*.

Los muchachos de las escuelas normales de

catequesis, preparados con síntesis, pueden brillar por una mayor rapidez en las respuestas, pero si pierden una palabra (¡lo que no es raro!) no tienen tras de sí ningún apoyo sólido para su autocontrol. Son características, por ejemplo, las fórmulas que contienen una negación. ¿Quién no ha visto nunca a un chiquillo recitar expeditivamente: “Dios tiene cuerpo como nosotros, pero es espíritu purísimo”? Pobrecillo, ¡cómo regañarle, si tan solo ha olvidado dos letras! ¡Y sólo dos letras son un apoyo muy frágil para un conocimiento que tiene que durar toda la vida!

### Conclusión

Esperamos que colaboren todos los catequistas para que nuestros chicos tengan pronto un texto inspirado en el método cronológico. Nos gustaría que consistiera en *una Historia Sagrada científicamente fundamentada, ilustrada con mapas y fotografías y con la doctrina sintética, al final de los capítulos, con pocas y esenciales fórmulas memorísticas*.

No nos importa que cada capítulo tenga sus propias fórmulas, ni que éstas estén dispuestas según un orden lógico; nos importará únicamente que *no aparezcan nunca antes de haber establecido bien su trasfondo histórico*. Sólo así, cimentadas sobre roca, confiamos en que puedan aguantar el choque con el mundo de hoy y el de mañana.

## 3. Aportación desde España a las *Obras completas* de Milani

### Redacción

Los sucesores de Milani, empezando por su madre, no querían publicar un Catecismo que él mismo rechazó. Hasta 1983 no vio la luz, aunque circulaban copias y hasta Bolivia llegó una traducción española: “Jesús nuestro maestro” (Teko Guarani, Camiri, Bolivia 21992). Pero era suyo, y hasta su rechazo debía incluirse en sus *Obras completas*. Teníamos además otra razón: su idea de una Clase de Religión totalmente distinta. Desde *Educar(NOS)* propusimos su inclusión en las *Obras completas* y ha sido aceptada.

Ya el *Boletín del MEM 7* (1983) [primera etapa de *Educar(NOS)*] se había ocupado del Catecismo; y también:

- J.L. Corzo, “Dalla catechesi alla scuola, passando per il cinema: Lorenzo Milani”, in *Nuovi patti di pace. Saggi per Giovanni Catti nel settantesimo compleanno*, a cura di Giandomenico Cova, EDB, Bologna 1994, pp. 71-88.

- J.L. Corzo, “Don Milani. El Catecismo cronológico sobre la Vida de Jesús y el mapa de Palestina”, con “Apéndice documental” (curato da J.L. Corzo e F. Ruozzi): *Cristianesimo nella Storia* 35 (2014) 3, pp. 891-928 e 929-951.